

Un crucero de leyenda

El velero Sea Cloud, un auténtico Versalles en alta mar que perteneció al dictador Trujillo, cumple 80 años. Es, quizá, el hotel flotante con más historia del mundo. ¿Te subes a bordo?

FOTOGRAFÍA: ÁLVARO FELGUEROSO POR JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

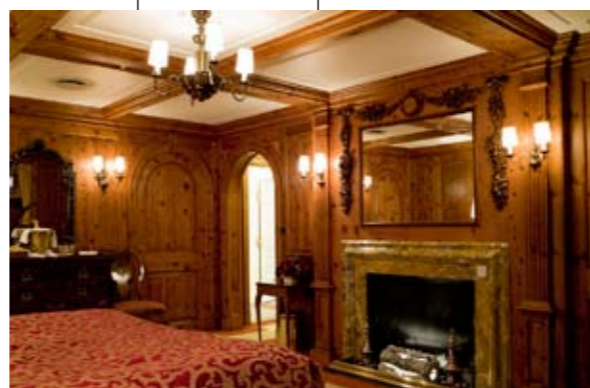
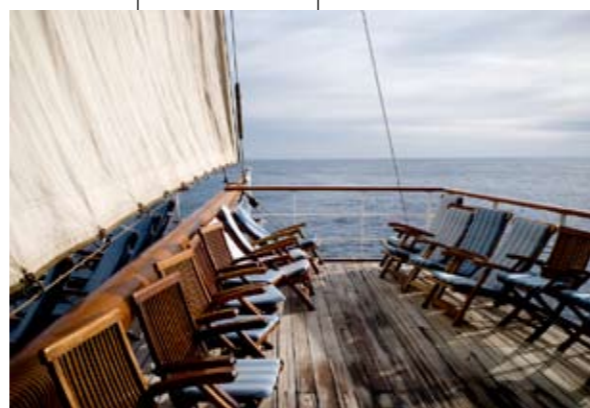


Una entrevista con Lita Trujillo, ex actriz de los años dorados de Hollywood y viuda de Ramfis Trujillo (hijo de Rafael Leónidas Trujillo, dictador de la República Dominicana durante 40 años), nos puso sobre la pista de un legendario y lujoso velero llamado Sea Cloud. "El general se lo compró a su primera propietaria y lo rebautizó como Angelita, aunque yo prefiero su nombre original, Nube de mar, porque es mucho más romántico", nos contó Lita, que vivió largas temporadas en el yate. Desde su construcción, en 1931, y a lo largo de varias décadas, este capricho de millonarios fue utilizado como crucero privado, centro de convenciones de la embajada de EE.UU. en Rusia, estación meteorológica de la Marina americana durante la II Guerra Mundial, palacete flotante de los Trujillo, buque escuela... ¿Qué habría sido de él? Mr. Google nos sacó de dudas: en la actualidad pertenece a Sea Cloud Cruises, una compañía de cruceros de lujo radicada en Hamburgo (Alemania). Con cierta excitación, en octubre de 2010 contactamos con el departamento de prensa para solicitar más información y, para nuestra sorpresa, hicieron una propuesta que no pudimos rechazar: "El Sea Cloud cumplirá 80 años en mayo. Antes de hacerle unos retoques técnicos estamos organizando un viaje de prensa. GQ sería el único medio español". Así, el 27 de octubre partimos desde el puerto de Cádiz rumbo a Lisboa en este cinco estrellas de lujo. La leyenda del Sea Cloud comenzó en 1931, año de su botadura. Sus primeros propietarios fueron Marjorie Merriweather Post y Edgard Francis Hutton. Ella era la



FOT. DFDGSGSG EY

rica heredera de un padre multimillonario. Él, su segundo marido, un corredor de bolsa de Nueva York aficionado a la vela cuya familia había navegado sucesivamente en cuatro barcos distintos: Húsar I, II, III y IV. Juntos decidieron encargar el yate más lujoso de la época a los prestigiosos astilleros Krupp, radicados en Kiel (Alemania). Durante dos años, la pareja realizó cruceros desde Galápagos a Hawái y desde Alaska a Montecarlo, hasta que se divorciaron en 1935. Ese mismo año Marjorie se casó con Joseph E. Davies, un abogado del Partido Demócrata. Lo primero que hizo fue rebautizar el barco como Sea Cloud. Al poco tiempo, el presidente Roosevelt nombró a Davies embajador de EE.UU. en Moscú y el buque acabó atracado en Leningrado, sirviendo de lujoso escenario para fiestas y convenciones políticas. En 1941, para no malvender el barco, Marjorie lo cedió temporalmente a la US



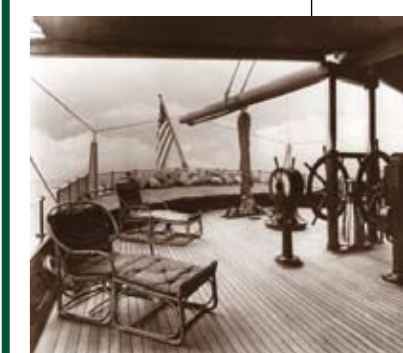
LUJO CON HISTORIA
Un cóctel en cubierta, las velas se despliegan e, irremediablemente, empiezas a insuflarte de la romántica historia de este yate.

ESLORA TOTAL
109,5 m.
CALADO
5,13 m.
PALO MAYOR
54,20 m.
VOLTAJE
220 V.
VELAS
30.
SUPERFICIE VÉLICA
3.000 m².
MOTORES
2 SKL.
POTENCIA 3.000 CV.
COMBUSTIBLE
diésel.
VELOCIDAD
10 nudos.
CABINAS
32.
PASAJEROS
64.
TRIPULACIÓN
60.
BANDERA
La Valeta (Malta).
PRECIO
3.500 euros/semana.

EL MEJOR YATE DE SU TIEMPO

EL SEA CLOUD COSTÓ TRES MILLONES DE DÓLARES

El Húsar V, nombre original del Sea Cloud, tenía 109,5 metros de eslora y 26 velas. Pesaba 2.492 toneladas e incluía todo tipo de adelantos: puertas estancas, telégrafo, línea telefónica, cámara de refrigeración y hasta un pequeño hospital. A motor, podía alcanzar los 14 nudos. Marjorie, su primera propietaria, lo decoró con muebles exquisitos, chimeneas de mármol, porcelana de Sèvres, cubiertos de plata, grifos de oro... Su coste total estuvo cercano a los tres millones de dólares de la época.



Coast Guard por el simbólico precio de un dólar. El Sea Cloud pasó a llamarse IX-99, fue pintado de gris, perdió sus mástiles, fue equipado con detectores submarinos y reconvertido en estación meteorológica flotante. Tres años después, la Marina se lo devolvió a sus propietarios, que invirtieron una fortuna en restañar sus heridas. En 1955, en vista de que no podía mantener los gastos de una tripulación formada por 72 personas y de que su matrimonio hacía aguas, Marjorie decidió vender el yate por 500.000 dólares a su amigo Rafael Leónidas Trujillo, dictador de la República Dominicana, quien lo rebautizó como Angelita en honor a su hija. No obstante, quien le sacó mayor partido fue su adorado hijo Ramfis. Con fama de *playboy*, el joven militar amarró su palacete flotante en Santa Mónica (California) y organizó sonadas fiestas con actrices como Zsa Zsa Gabor, Kim Novak y Joan Collins. Un derroche

FIESTAS DE PELÍCULA

Ramfis Trujillo amarró su palacete flotante en Santa Mónica (California) y organizó sonadas fiestas con actrices como Zsa Zsa Gabor, Kim Novak y Joan Collins.



que escandalizó a Hollywood. Por entonces, 1958, Ramfis conoció a la actriz Lita Milán (más conocida en España por su nombre de viuda, Lita Trujillo), con la que tendría dos hijos. Juntos vivieron su apasionada historia de amor en el Nube de mar.

El velero volvió a ser noticia en 1961 cuando Trujillo fue asesinado. Mientras la familia del general huía hacia Europa a bordo del Angelita, el barco fue interceptado en las Azores por el gobierno dominicano. En su interior viajaba el féretro con el cadáver del tirano. Al parecer, el comandante escondía 95 millones de dólares en lingotes de oro, pero nunca aparecieron. De regreso a la isla, Angelita pasó a llamarse Patria.

En 1968 fue adquirido por un empresario americano y se lo arrendó bajo el nombre de Antarna a una joven entusiasta, Stephanie Gallagher. Ella lo transformó en un buque escuela. No obstante, una serie de denuncias por tráfico de drogas y piratería hicieron que el yate quedara inmovilizado durante ocho años en el puerto panameño de Colón, expuesto al sol y la humedad del trópico. En 1978 fue rescatado en un estado deplorable por Hartmut Paschburg, un capitán



alemán que consiguió reflotarlo hasta Hamburgo con la ayuda de 40 marineros. Al cabo de unos meses, tras ser restaurado en unos astilleros de Kiel, el barco regresó al mar y recuperó su legendario nombre: Sea Cloud.

En 1993 fue adquirido por su actual propietario, el empresario alemán Hermann Eble, dueño de la naviera Hansa Treunhand Group, cuya flota incluye 85 embarcaciones: 70 contenedores, cinco petroleros y cuatro barcos de recreo. La joya de la corona de la compañía Sea Cloud Cruises (perteneciente a Hansa) es hoy un exclusivo velero cinco estrellas de lujo, posiblemente, el más bello y legendario del mundo. "Con los contenedores de transporte obtengo el beneficio; con el Sea Cloud, el prestigio", dice el propietario, que lo compró

"por razones puramente económicas" y a veces lo alquila para eventos de empresas o para exhibiciones deportivas. Las principales rutas del crucero —con una capacidad para 64 pasajeros en sus 32 camarotes y suites— transcurren por el Mediterráneo (en verano) y el Caribe (en invierno). Entre los clientes más fieles está una venerable actriz de Hollywood, Dina Merrill, que trabajó junto a Spencer Tracy y Katharine Hepburn en *Su otra esposa* (1957). En realidad se llama Deenie Hutton Post, tiene 86 años y es hija de los primeros propietarios.

Durante los últimos seis meses, el barco ha sido sometido a un *lifting* para cumplir con la normativa de seguridad internacional. Una excusa perfecta para que la vieja dama de los mares luzca gloriosa en su 80 cumpleaños. ¡Larga vida al Sea Cloud!